

Hoy es un día que no es como cualquier otro. Tampoco son tiempos como cualquier otro. Hoy es el día del estudiante.

Muchas veces se puede menospreciar al joven, porque puede carecer de persistencia y de previsibilidad. En el fondo eso es una ventaja, pues las ideas innovadoras y distintas necesitan en cierta medida un grado de desorden, por más descabellado que suene.

Los estudiantes tenemos toda una vida por delante llena de ilusiones. Llenos de ganas de aprender cosas nuevas, de rotar, de superarse a sí mismo, de mostrar que puede llegar más lejos de lo que nadie imagina, ¿sería tan difícil mantener esa posición de por vida? ¿No es tan solo una cuestión de actitud? Muchas veces dicen que hay adultos con actitud de jóvenes, y jóvenes con actitud de adultos.

Animarse a avanzar en cosas distintas debería ser un patrón en la vida, no una característica exclusiva de una fase de la vida. Muchas veces la experiencia en exceso puede encerrar a uno en los mismos patrones de siempre, y limitar entonces su ambición por explorar. Pero eso es algo que suele suceder, no que debería a mi entender.

Todos nosotros cuando entramos en IEEE nos animamos a comenzar algo nuevo, y lograr generar nuevos contactos y proyectos. Fue entonces un grado de rebeldía por conocer algo nuevo y distinto, y lograr trascender más allá de los estudios curriculares. ¿Estudiar, trabajar y vivir? ¿O algo más? El ITBA es una facultad que si algo nos enseña, es que una cosa lleva a la otra. Cuanto menos activo uno sea, menos activo será, cuanto más, más oportunidades, las cuales se multiplican uno tendrá. La decisión de involucrarse en actividades cuyos fines sean vayan más allá de una remuneración habla muy bien de uno. Da a entender que el dinero no es todo para uno, sino que tiene principios más avanzados que simplemente eso.

Alguna vez todos seremos grandes y miraremos con cariño estos momentos. Pero deberíamos prometernos no usarlo como excusa para no prosperar, porque con ese criterio, ¡Qué linda era la secundaria! ¡Y a la cama! El fuego no debería apagarse nunca más allá de las circunstancias. Si, estudiantes no seremos por siempre, pero algo de lo bueno de los estudiantes nos debería quedar de por vida, sino ¿Qué es entonces lo que aprendimos?

Feliz día del estudiante a todos,

Ariel Nowik